



► Armando de Ramón, Premio Nacional de Historia 1998

“Tenía la impresión de que alguna vez me lo darían”

► Es experto en la historia urbana de Santiago y por ello no duda en decir que una de las peores medidas tomadas para la capital “fue llevar las poblaciones de gente pobre y acumularlas en la periferia sur de Santiago”.

Parte la conversación con una modestia y una franqueza descolocadora. Armando de Ramón, nuevo premio nacional de Historia, parte reconociendo que no tenía impaciencia, pues sabía que alguna vez lo llegaría este galardón. “El resto son cosas”, asegura, porque esta era la cuarta vez que la Universidad Católica le presentaba en nómina.

—¿Qué es lo que más valora del premio?

—El reconocimiento oficial del Estado a través de sus autoridades, más que el beneficio económico que acarrea.

De Ramón es abogado y ejerció su profesión bastante tiempo, aunque reconoce un romance con la historia desde muy joven. “A los 32 años fui recibido como miembro de número de la Academia Chilena de la Historia”, cuenta.

—¿Desde cuándo se dedica a tiempo completo a la historia?

—A los 41 años, en 1968, me incorporé a la Católica definitivamente como profesor del Instituto de Historia, con ayudantes y con un buen equipo a hacer investigaciones.

—¿Qué ramo?

—La catedral que he tenido todo el tiempo ha sido Historia de América Latina. Primero me dediqué a la historia colonial, y estos últimos años cature haciendo la historia contemporánea.

—¿Cuántos libros ha escrito?

—Libros, 10, pero la gran producción han sido unos 70 artículos publicados fuera de Chile, y que no son conocidos en el país, como la gran mayoría de lo que he escrito.

—¿Cuál es fundamentalmente su especialidad?

—La historia urbana y social.

LA PEOR MEDIDA

—¿Puede explicar cómo llegamos a una situación urbana social tan crítica como la que vive Santiago?

—El principal problema, el del smog, es algo climatológico, y cada año aumenta, pese a las medidas que se toman, dado que la ciudad crece, junto con todas las

“En París, Nueva York, Londres, Buenos Aires, vivir en el centro es caro, y sólo lo hacen las clases más adineradas. Creo que aquí pasará lo mismo”, afirma el historiador.

fuertes contaminantes.

—¿Y qué prevén?

—Claro. Lo peor de todo fue llevar las poblaciones de gente pobre y acumularlas en la periferia sur de Santiago. Con ello los obligaron a realizar largos viajes hasta sus lugares de trabajo, lo que es muy contaminante. También ha habido medidas muy atinadas como la de don Jorge Alessandri, de crear los cordones industriales como el de Cerrillos, Vicuña Mackenna, Renca, pensados para sacar lo más lejos posible las fábricas. Esta medida fue contrarrestada por esta otra medida de orden poblacional.

—Santiago no es tan habitada en el centro, como otras en el mundo, con lo que se desperdician infraestructuras de ciudad ya construidas.

—En París, Nueva York, Londres, Buenos Aires, vivir en el centro es caro, y sólo lo hacen las clases más adine-



regional que ha logrado Chile?

—Lo que tienen Chile es prestigio, no liderazgo. No es la primera vez que lo tenemos, en los años 30, 40 y 50, Chile tuvo un prestigio cultural gigantesco, que no lo tiene hoy. El prestigio de hoy está basado en lo económico, y eso depende de las crisis, es demasiado frágil.

—¿Por qué se dio ese gran prestigio?

—Por el gran desarrollo que le dio don Pedro Aguirre y los gobiernos radicales, y después hasta Frei y Allende. Se le daba gran importancia a los factores culturales, lo que hoy no pasa efectivamente.

—¿Dónde están las clases que miraron el sistema democrático chileno que terminó con el golpe militar?

—Eso se está estudiando, pero tengo la impresión de que lo que pasó en Chile no es una cosa aislada, sino que se venía gestando. Yo diría que la clave es la Guerra Fría. Hubo que alinearse con una u otra potencia.

—¿Hubo clases interesadas?

—Con las presiones externas, los problemas internos se van dando solos, como los económicos, por ejemplo.

—¿Cómo cree que evaluará la historia del gobierno militar?

—Todo depende mucho de los gustos y simpatías personales. Aún hay muchos protagonistas vivos. En todo caso hay una constante en América Latina con sus décadas militares y todas se parecieron bastante.

—¿Pero la chilena se diferencia por haber hecho una transformación estructural en lo económico?

—Fue el primero que inició un proceso que venía impulsado desde las potencias hegemónicas en Europa y Estados Unidos.

—O cree usted que pasará más el tema de los derechos humanos?

—A todo debe dársele el mismo valor. Por ejemplo, no se justifica un desarrollo económico si hay que matar gente, eso es un desperdicio.

MATÍAS DEL RÍO C.

"Tenía la impresión de que alguna vez me lo darían" [artículo]
Matías del Río C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramón, Armando de, 1927-2004

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tenía la impresión de que alguna vez me lo darían" [artículo] Matías del Río C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile